

“No se echan a morir los viejos: la ola hay que enfrentarla”

En medio de los operativos de apoyo tras los incendios en Penco, el capellán general y vicepresidente ejecutivo del directorio de Fundación Las Rosas, Carlos Irarrázaval Errázuriz, destacó la resiliencia de las personas mayores afectadas y llamó a acelerar los procesos de reconstrucción.

Redacción

En el marco de los operativos que Fundación Las Rosas desarrolla en las zonas afectadas por los incendios en Penco, el presbítero Carlos Irarrázaval Errázuriz recorrió el sector acompañando a adultos mayores que lo perdieron todo. En terreno, relevó la fortaleza de este grupo etario, advirtió sobre la lentitud de los procesos de reconstrucción y subrayó la necesidad de un acompañamiento integral.

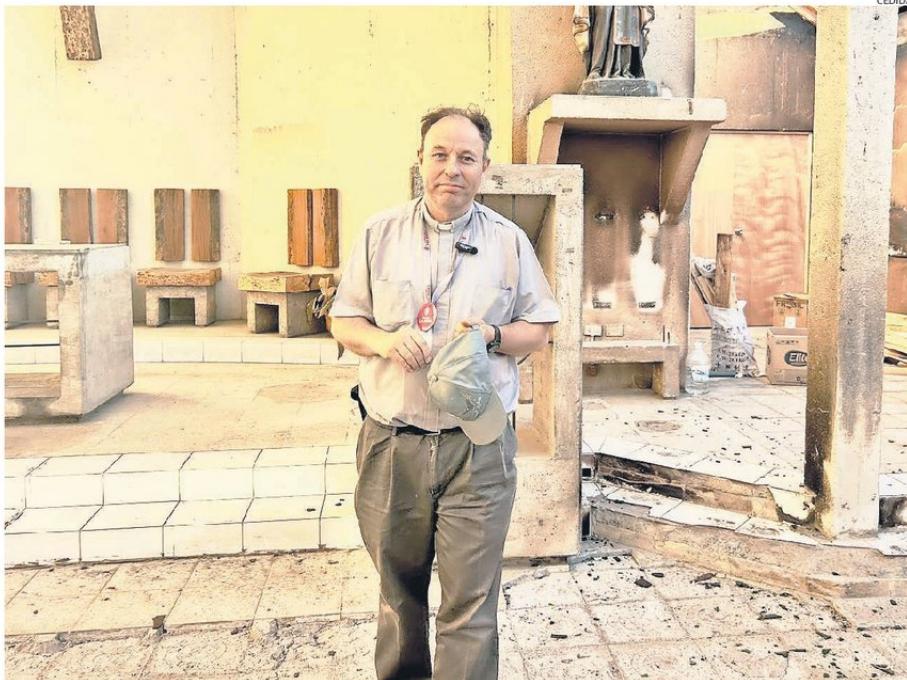
¿Qué lo motivó a acompañar personalmente este operativo de Fundación Las Rosas en la zona afectada por los incendios?

“Esto es un acto de la fundación. Muchos profesionales se han inscrito voluntariamente y muchos benefactores han confiado en nosotros para llevar adelante estos operativos. Eso también me interpela como capellán. Así como visito los hogares, tenía que estar aquí acompañando esta situación que vive Chile completo y representar a quienes no pudieron estar, para que sientan que la fundación está”.

Desde su rol pastoral, ¿qué lo ha impactado al escuchar a las personas mayores que lo han perdido todo?

“Impresiona la resiliencia, esa fortaleza interior para enfrentar la adversidad. Recién hablaba con una señora, solita, costurera, se le quemaron todas sus máquinas. Ya logró tener un techito y espera volver a levantar lo que hacía. Dice: ‘Señor, estoy viva, lo quiero volver a hacer. Esta es mi casa, aquí me quedo’. A los adultos mayores les duele, es el terrorífico, es el esfuerzo de toda una vida. No se echan a morir los viejos. A la ola hay que enfrentarla, no hay que darle la espalda que te revuelca”.

También hay adultos mayores que expresan desesperanza. ¿Cómo se aborda esa situación en medio de la emergencia?



EL CAPELLÁN DE FUNDACIÓN LAS ROSAS HA ESTADO TRABAJANDO EN PENCO Y PUNTA DE PARRA.

“Hay casos muy complejos, personas con casas en sitios angostos donde ni siquiera cabe una mediagua. Son propietarios y sienten que les queda solo eso. Entiendo que la autoridad tiene procesos, pero hay situaciones que exigen mayor agilidad. La permisología hoy día nos acogota y aquí se necesita una mirada más amplia, porque hay adultos mayores que necesitan ser ayudada, pues no se la pueden solos”.

¿De qué manera la fe puede transformarse en una ayuda concreta para quienes viven este proceso?

“La fe es un puntal fundamental. Cuando uno se sabe criatura y se pone frente al Creador, sabe a quién agarrarse de la mano. En un mundo preocupado del tener, se fue todo y quedamos lo que somos. La Cruz puede ser un precioso salvavidas, pero hay que abrazar-



EL Sacerdote ha podido llevar su aliento a los damnificados.

la. En un mundo preocupado por el placer, por la marca, quedó esto que no es último modelo. El saber ser, no por el tener, sino por lo que soy nos puede ayudar a grandes y chi-

cos y eso claramente te lo regala esa mirada de trascendencia”. **La Fundación las Rosas pone el acento en la dignidad. ¿Cómo se expresa ese principio en contextos de emergencia?**

“Aquí hay personas derrumbadas en lo material y en lo humano, y nos toca restaurarlas en su dignidad: que se sepan queridas, no abandonadas, nunca desecharadas”

tarea de quienes venimos a un operativo; es un desafío de todos”.

¿Qué importancia tiene el acompañamiento emocional y espiritual junto al apoyo material y sanitario?

“Son cosas simples, pero profundas. Una señora me pidió un santito porque los perdió todos en el incendio y me dijo que rezar le hacía tanto bien. Eso le recuerda que no está sola, incluso en medio de cenizas y humo”.

¿Qué mensaje le daría a las personas mayores que sienten que no tienen fuerza para comenzar de nuevo?

“Tenemos que ser instrumentos de esperanza, ayudarlos, contenerlos y buscar soluciones posibles. Damos poco, pero damos cariño y contención, y muchas veces uno recibe mucho más de lo que da”.

Más allá de la emergencia, ¿qué llamado hace a la sociedad respecto de las personas mayores?

“El gran desafío es no hacer sentir al abuelo que está de más. Los que te llevaron en brazos necesitan ser llevados del brazo”.

En paralelo al acompañamiento espiritual, Fundación Las Rosas informó que continuará desplegando operativos en la zona, con apoyo médico, kinesiológico y de voluntarios, enfocados especialmente en personas mayores que permanecen en sectores afectados por los incendios y que enfrentan mayores dificultades para iniciar sus procesos de reconstrucción. CG